

Pobre Ana
is published by:

Blaine Ray
Workshops,
which features
TPR Storytelling
products
and related
materials.

&

Command Performance
Language Institute,
which features
Total Physical Response
products
and other fine products
related to
language acquisition
and teaching.

To obtain copies of *Pobre Ana*, contact one of the distributors listed on the final page or Blaine Ray Workshops, whose contact information is on the title page.

Cover art by Katherine Wyle.

Primera edición: junio de 1999
Décima impresión: octubre de 2005
Reservados todos los derechos. Copyright © 2000 por Blaine Ray. Prohibida la reproducción o transmisión total o parcial de este libro sin la autorización por escrito de Blaine Ray. La reproducción de cualquier forma—fotocopia, microfilm, cinta magnética, disco o cualquier otra—constituye una infracción.
Impreso en Estados Unidos de América en papel sin ácido y con tinta a base de soya.

ISBN 0-929724-47-X

First edition published June, 1999
Tenth printing October, 2005
Copyright © 2000 by Blaine Ray. All rights reserved. No other part of this book may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording or by any information storage or retrieval system, without permission in writing from Blaine Ray.
Printed in the U.S.A. on acid-free paper with soy-based ink.

Capítulo uno

Ana es una chica con problemas. Tiene muchos problemas. Tiene problemas con sus amigas y su familia. Es una chica normal pero tiene muchos problemas.

Tiene quince años. No es muy alta. Tiene el pelo largo. Tiene ojos azules y pelo castaño.

Ana vive en Hermosa Beach, California. Tiene una familia normal. Tiene papá y mamá y un hermano y una hermana. La familia vive en una casa azul. La casa no es grande. No es pequeña. Es una casa normal. Ana asiste a una escuela en California. La escuela es grande. Se llama West Torrance High School. Ana está en el año nueve de la escuela.

Su padre se llama Robert. El trabaja en un hospital. Se llama Mercy Hospital. Es cocinero. Su madre se llama Ellen. Trabaja en el hospital también. Es secretaria en el

hospital. Es la secretaria de cinco doctores. Su hermano se llama Don y su hermana se llama Patty. Don tiene catorce años. Patty tiene once años.

Ana tiene problemas con su madre porque su madre grita mucho. Cuando pone un libro de la escuela en el suelo, la mamá le grita:

—¡Ana, levanta el libro! ¡No pongas el libro en el suelo!

Cuando Ana come chocolate, la mamá le grita:

—¡Ana, no comas chocolate! Come una manzana. Come fruta. La fruta es buena. El chocolate es malo. Tú necesitas fruta pero no necesitas chocolate.

Ana tiene problemas con su padre. Quiere dinero. Quiere ropa y comida. Ana le dice a su papá:

—Papá, quiero dinero. Quiero ropa. Quiero comer en un restaurante.

El papá le responde:

—No tengo dinero. Soy pobre. Tú tienes ropa y tienes comida. No necesitas dinero.

Ana tiene problemas con Don. Tiene un libro importante. Es el libro de la clase de inglés. Necesita el libro. Busca el libro pero no lo encuentra. Ana le dice a Don:

—Don, necesito mi libro. Es un libro muy importante. Es un libro de la escuela. Ayúdame, hermano.

Don no le ayuda. No busca el libro. Sólo mira la televisión. Se ríe de los problemas de su hermana. Su hermana tiene muchos problemas. Don se ríe mucho. Nunca le ayuda a Ana.

Ana tiene problemas con Patty. Patty toma la camisa de Ana. Patty no tiene el permiso de Ana. Patty lleva la camisa a la escuela. Después de las clases Ana va a su dormitorio. Mira su ropa. La camisa no está. Ana grita:

—¿Dónde está mi camisa?

Patty no contesta. Se ríe. Tiene la camisa de Ana pero no le dice nada. Patty se ríe de los problemas de Ana. Pobre Ana.

Ana tiene dos amigas buenas. Una de las amigas se llama Elsa. Tiene dieciséis

años. Tiene el pelo rubio. Asiste a West Torrance High School también. No estudia español. Estudia francés.

Elsa no tiene problemas con su familia. Tiene mucha ropa. Su familia siempre le da dinero a Elsa. Ella tiene un carro nuevo. Es un Ford Mustang. El padre de Elsa le da el carro. Elsa no necesita pagar nada por el carro. Va a la escuela en su carro nuevo.

Ana no tiene carro. Va a la escuela en un autobús amarillo de la escuela. Está triste porque no tiene un carro nuevo. Está triste porque va a la escuela en un autobús amarillo.

La otra amiga es Sara. Tiene quince años y tiene ojos castaños y pelo largo. Sara estudia mucho. Es una estudiante muy buena. Sacó notas buenas en la escuela. También asiste a West Torrance High.

Sara no tiene problemas con su familia. La familia de Sara tiene mucho dinero. Le da mucho dinero a Sara. Sara va mucho a un centro comercial en Beverly Hills. El centro comercial se llama Beverly Center.

Sara compra mucha ropa nueva. Siempre compra ropa en Nordstrom. Compra zapatos Nike. Cuando Sara necesita más dinero, le pide a su padre y su padre le da más dinero. Compra mucha ropa. Ana está triste porque no tiene suficiente dinero para comprar más ropa. Nunca compra ropa.

Ana tiene ropa pero no tiene mucha ropa. Compra su ropa en Wal-Mart. No compra zapatos Nike. No compra ropa Calvin Klein. Sara y Elsa compran ropa Calvin Klein y compran zapatos Nike. Ana está triste.

La familia de Ana no tiene comida buena. Las amigas de Ana siempre comen carne. En la familia de Ana, no comen mucha carne porque quieren economizar.

Capítulo dos

Pobre Ana

7

Un día Ana se levanta a las siete de la mañana. Habla con su mamá. Ana le dice:

—Necesito mi libro de historia porque voy a la escuela.

La mamá se enoja y le grita:

—¿Cuántos años tienes, Ana? ¿Dónde está el libro? ¿Por qué no está tu libro en tu dormitorio? ¿De qué color es el libro? Hay un libro amarillo en tu cama. Búscalo en tu dormitorio. Está en la cama.

Ana le habla a su hermano. Le dice:

—Busca mi libro amarillo. Es un libro de historia. Es muy importante. Lo necesito para mi clase de historia.

Don se sienta en el sofá y no le responde. Nunca le ayuda. Sólo mira la televisión. No le ayuda a Ana.

Ana está muy triste porque su mamá se enoja mucho y porque le grita cuando se

enoja. Ana está frustrada porque su hermano no le ayuda.

Ana va a su dormitorio. Su libro amarillo está en la cama. Es el libro de historia. Ana está feliz porque el libro está en la cama. Agarra el libro amarillo y va a la escuela.

Cuando llega a la escuela, ve a su amiga Sara. Sara tiene ropa nueva Calvin Klein. Es una blusa superbonita de color azul. El color azul es el color favorito de Ana.

Ana mira la blusa y le dice:

—Me gusta tu blusa. ¿Es nueva?

—Sí, mi blusa es nueva. Mi papá siempre me da dinero para comprar ropa. Me gusta la ropa nueva. Siempre compro mi ropa en Nordstrom —le dice Sara.

Ana está muy triste porque no tiene ropa nueva. No tiene ropa Calvin Klein. Está triste porque tiene problemas con su familia. Nunca sonrío.

Ana va a su clase de español. Tiene una profesora muy buena. Se llama Sra. Borda.

La Sra. Borda tiene quince años de experiencia de profesora.

Cuando Ana está en la clase, la profesora habla con la clase. Dice que hay una oportunidad buenísima para un estudiante de West Torrance High. Un estudiante puede ir a México y puede vivir con una familia mexicana. El estudiante puede vivir con una familia en México por tres meses durante el verano. No cuesta nada porque la escuela va a pagar el transporte y la familia mexicana va a pagar la comida.

Después de la clase Ana habla con la Sra. Borda. Ana le dice a la profesora:

—Quiero ir a México. Me gusta México. Quiero vivir con una familia mexicana.

Ana está contenta. Quiere ir a México. Quiere vivir con una familia mexicana.

Quiere escapar de sus problemas en los Estados Unidos.

Ana camina un poco y después toma el autobús amarillo y va a su casa. Cuando su papá llega a la casa, Ana habla con él.

—La Sra. Borda es mi profesora de español. Ella dice que un estudiante de la West Torrance High puede ir a México por tres meses en el verano. Quiero ir. Me gusta México. Quiero vivir con una familia mexicana. La Sra. Borda dice que es una experiencia muy buena.

El papá se enoja y le grita:

—¡No hay dinerol! ¡No tengo dinerol! ¡No puedo pagar!

Ana le dice:

—Papá, la escuela va a pagar. No necesitas pagar nada. Es una oportunidad muy buena para mí. Por favor, papá. Quiero ir a México.

Cuando Ana le dice al papá que no cuesta nada, el papá está muy feliz. El le dice:

—Ana, no hay problema. Puedes ir a México.

Capítulo tres

Pobre Ana

11

Tres meses más tarde Ana está emocionada porque se va a México en dos días. Es el último día de clases en la escuela. Después de la clase de español, habla con la Sra. Borda. La profesora le dice:

—Ana, México es muy diferente. Todo es diferente. Muchas familias en México no tienen mucho dinero. Muchas familias en México no tienen carro. Es una oportunidad muy buena para ti —dice la profesora.

—Estoy muy feliz. Estoy muy feliz porque tengo esta oportunidad. Gracias por ayudarme.

Es un día especial cuando Ana va al aeropuerto de Los Angeles. Su familia la acompaña al aeropuerto de Los Angeles. Sara y Elsa también acompañan a Ana al aeropuerto. El aeropuerto de Los Angeles es muy grande.

Ana saca su boleto de avión. Va a México en la aerolínea Mexicana. Todos van a la terminal de Mexicana en el aeropuerto.

Ana está triste y emocionada. También tiene un poco de miedo.

Mira a sus amigas y a su familia. Abraza a todos. Todos gritan adiós y Ana se sube al avión.

Tres horas más tarde Ana está en Guadalajara. Después toma otro avión y va directamente a Tepic, Nayarit. Nayarit es un estado de México, como California en los Estados Unidos.

La familia Sánchez no está en el aeropuerto cuando Ana se baja del avión. Busca a la familia Sánchez pero no la encuentra. Busca mucho pero no ve a la familia. Está muy preocupada.

Ve a un hombre. Le habla al hombre. Le dice:

—Hola. Me llamo Ana. Soy de California. Tengo una familia mexicana pero ellos no están aquí.

—Hola. Me llamo José Gómez.

José le habla más a Ana pero Ana no le comprende. José le agarra la mano a Ana. Buscan un taxi. Ana saca el papel que tiene la dirección de la familia. Ana le da el papel al chofer del taxi. Mira a José. Ella le dice:

—Gracias, José. Estoy muy agradecida por su ayuda.

—De nada. Buena suerte en México. Buena suerte con la familia.

Ana está en el taxi cuando le dice adiós a José. El taxi va hacia la nueva casa. Va hacia la nueva familia. Va hacia la nueva vida de Ana.

Ana tiene miedo porque la familia no está en el aeropuerto. Tiene miedo porque está en México. Tiene miedo porque prende mucho español.

Cuando Ana está en el taxi, el chofer le habla a Ana pero ella no comprende nada. Sólo sonríe y le dice:

—Sí. Sí. Sí.

El chofer mira el papel que tiene la dirección de la casa. Busca la casa de la familia mexicana de Ana. El taxi llega a la

casa. Le da un poco de dinero al chofer. Se bajã del taxi y camina a la puerta. Toca a la puerta. Una chica de catorce años abre la puerta. Ana mira a la chica. Le dice:

—Hola. Me llamo Ana.

—Hola. Me llamo Susana. ¡Oh no! ¡Pobre muchacha! Mi familia no fue al aeropuerto.

Tú estabas sola. ¡Pobrecita! ¡Pobre Ana!

Ana le sonríe y le dice:

—No hay problema. Estoy aquí.

La familia le explica a ella por qué ellos no estaban en el aeropuerto pero Ana no comprende nada.

Ana no comprende pero sonríe y dice:

—Sí.

Ana mira a todos. Todos hablan. Todos hablan rápidamente pero ella no comprende. Escucha pero no comprende. Está pre-ocupada porque no comprende nada. Tiene miedo porque está con su familia y no comprende nada.

La familia Sánchez es una familia normal. Hay un padre y una madre. El padre se llama Ernesto. La madre se llama Julia.

Tienen dos hijas y dos hijos. Las hijas se llaman Juana y Susana. Los hijos se llaman Pablo y Juan. Juana tiene dieciséis años. Susana tiene catorce años. Pablo tiene doce años y Juan tiene ocho años. Es una familia muy buena.

El padre le dice:

—Bienvenida a nuestra casa. Vas a dormir en el dormitorio de Susana y Juana. Nuestra casa es pequeña pero nuestra familia es simpática. Mi casa es tu casa.

Ana sonríe porque comprende la expresión «Mi casa es tu casa». Susana habla un poco de inglés y Ana habla un poco de español. Las dos pueden comunicarse un poco.

—Esta es mi hermana Juana —dice Susana.

—Hola —dice Ana.

—Hola —dice Juana.

Las tres muchachas van al dormitorio.

—¿Tienes novio? ¿Cuántos años tienes? ¿Te gusta la escuela? ¿Te gusta la música de Enrique Iglesias?

Ana dice:

—Por favor. No comprendo. Hablen más despacio.

—¿Cuántos años tienes? —repite Susana muy despacio.

—Tengo quince años —dice Ana.

Susana sonríe porque Ana comprende.

—¿Tienes novio? —le pregunta Juana.

—Yo no tengo novio —contesta Ana.

—¿Te gusta la escuela? —le pregunta Susana.

—Sí, me gusta. Mi escuela es buena. Se llama West Torrance High School —le dice Ana.

—¿Te gusta la música de Enrique Iglesias? —le pregunta Juana.

—Enrique Iglesias es muy famoso en California. Me gusta Enrique —dice Ana.

—¿Hay un carro en tu familia? —le pregunta Susana.

—Mi familia tiene un carro Toyota. No es un carro nuevo. Mi familia no tiene mucho dinero —les dice Ana.

—Las familias que tienen un carro nuevo en México tienen mucho dinero —le dice Juana—. Nosotros no tenemos carro nuevo. Y las familias de mis amigas no tienen carro nuevo. Hay pocas familias con carro nuevo en México. Muchas familias no tienen carro.

Ana le dice:

—Por favor, repite.

Juana lo repite todo pero habla muy despacio. Ana sonríe porque comprende que muchas familias en México no tienen carro nuevo.

Ana está sorprendida porque la casa es muy diferente a su casa en California. La casa aquí tiene sala. Tiene cocina y dos dormitorios. Hay baño en la casa pero no hay agua caliente. Ana está sorprendida porque no se bañan con agua caliente. Hay agua arriba de la casa. El sol calienta el agua un poco. Cuando los Sánchez se bañan, el agua no está fría y no está nada caliente.

En la casa las dos hijas duermen en uno de los dormitorios. Los padres duermen en el otro dormitorio. Los dos hijos duermen en la sala. Juan duerme en el suelo y Pablo duerme en el sofá.

Ana les hace preguntas sobre México:

—¿Hay clases aquí durante el verano?

—No. Sólo de septiembre hasta junio.

Hay clases nueve meses del año —contesta Susana.

—¿Qué estudias en la escuela? —le pregunta Ana a Susana.

—Estudio español, inglés, matemáticas, ciencias y la historia de México —dice Susana.

—¿Cómo se llaman sus amigas? ¿Estudian en su escuela? —les pregunta Ana a las dos.

—Mi mejor amiga se llama Paula. Tengo otra amiga que se llama Elena. Las dos estudian en mi escuela. Las dos viven en Tepic —le contesta Susana—. Paula tiene catorce años y Elena tiene quince años.

Juana le dice:

—Mi mejor amiga se llama Verónica. Estudia en mi escuela. Es muy simpática.

Ana, Juana y Susana hablan por tres horas. Ana comprende poco pero está contenta de estar en México. A Ana le gusta su familia nueva. Le gusta México.

Capítulo cuatro

A las nueve de la mañana Ana se despierta. Juana y Susana se despiertan también. Invitan a Ana al centro.

Ana, Juana y Susana caminan al gimnasio. El gimnasio se llama Gimnasio Sánchez. Ana mira a muchas personas. Todas las personas están haciendo ejercicios. A Ana le gusta el gimnasio.

Después las tres chicas van al parque. El parque se llama Benito Juárez. No hay muchas personas en el parque. Ana está sorprendida porque no hay muchas personas en el parque. Ana quiere ver niños en el parque. Quiere hablar español con niños.

Después las tres muchachas van a una piscina. La piscina se llama Piscina Municipal. Muchas personas entran en la piscina. Muchos niños están nadando. Ana está sorprendida cuando ve que ellos nadan con toda la ropa puesta.



Después toman un autobús y van a una tienda. Es muy grande. La tienda se llama Gigante. En la tienda hay comida. Hay mucha comida diferente. Es diferente a la comida de los Estados Unidos. Ana ve que hay mucha fruta. La fruta es similar a la fruta en California. Hay plátanos, melones, naranjas y manzanas. En Gigante hay ropa, discos compactos, películas y mucho más. Hay colas americanas pero no todas las sodas americanas.

Enfrente de Gigante venden tortillas. Ana mira a unas familias. Las familias compran muchas tortillas. Generalmente una familia compra un kilo de tortillas. Las tortillas no cuestan mucho. Ana ve que muchas familias las compran. Ana no compra nada porque no tiene dinero mexicano.

Van al banco. El banco se llama Bancomer. Ana tiene diez dólares. Le da el dinero a la persona en el banco y recibe pesos mexicanos. Está contenta porque tiene dinero mexicano.

Después caminan y ven a un hombre que vende tacos. Ana compra un taco. No es un taco de Taco Bell pero es un taco. El taco cuesta tres pesos. Ana come el taco y le dice al hombre:

—Me gusta. El taco es similar a los tacos que tenemos en California.

Las tres chicas van a la casa. Cuando están en la casa, Juana saca un radio. Prende el radio y escucha. El volumen está muy fuerte. La mamá oye la música y les grita:

—¡Chicas! La música está muy fuerte. Bajen el volumen. ¡Ahorra!

Ana está sorprendida porque la mamá de Juana y Susana les grita.

Ana pasa el resto del día en la casa. Escucha música y mira la televisión. No compra mucho. En la noche está muy cansada y duerme muy bien.

Capítulo cinco

Pobre Ana

23

Ana se despierta el próximo día y va sola al gimnasio. Conoce a una chica en el gimnasio. La chica se llama Patricia. Patricia es muy simpática. Invita a Ana a su casa. Después de hacer ejercicios por una hora, las dos chicas salen del gimnasio y se van a la casa de Patricia.

Patricia abre la puerta. Patricia y Ana entran en la casa. La mamá de Patricia las oye. Le grita a su hija:

—¡Patricia, tu dormitorio está sucio! Necesitas limpiarlo.

—Disculpa, mamá. Tengo una amiga nueva. Es Ana. Ana es de California en los Estados Unidos. Está aquí por tres meses.

La mamá entra en la sala y mira a Ana. Le da la mano y le dice:

—Mucho gusto, Ana. Bienvenida a México.

—Gracias, señora —le dice Ana. El gusto es mío.

Ana y Patricia van al dormitorio de Patricia. Se sientan en la cama y conversan. Ana no comprende mucho pero sí comprende un poco.

—¿Te gusta México? —le pregunta Patricia.

—Sí, me gusta pero no comprendo mucho español. Necesito más tiempo en México —le responde Ana.

—¿Te gusta la música de México? —le pregunta Patricia a Ana.

—Me gusta. Me gusta la música en español. Me gustan todos tipos de música. También me gusta bailar. ¿Hay bailes aquí?

—le pregunta Ana.

—Sí, hay muchos bailes.

—Me gusta bailar también —le dice Patricia.

—¿Te gusta la comida de aquí?

—Sí, me gusta la comida típica de México. Me gustan los tacos, burritos y enchiladas. En California todos comen tacos. To-

dos van a Taco Bell y comen gorditas —le dice Ana.

—¿Qué es una gordita? —le pregunta Patricia.

—Es comida que tienen en Taco Bell. Es muy similar a un taco —le dice Ana.

—¿Qué comen Uds. en California? —le pregunta Patricia.

—Comemos hamburguesas, frutas, pas. . . muchas cosas —le dice Ana.

—Me gustan las hamburguesas —le dice Patricia—. ¿Cómo se llama tu escuela? ¿Es una escuela buena? Descríbeme tu escuela.

—Mi escuela se llama West Torrance High. Está muy cerca de Los Angeles. Es muy grande. Hay más de 2.000 estudiantes. Hay estudiantes de muchas nacionalidades diferentes en mi escuela. Me gusta la escuela. Me gustan mis profesores. Describe tu escuela —le dice Ana.

—Mi escuela no es una escuela pública. Es una escuela particular. Es una escuela

secundaria. Es buena. Todos tenemos uniformes —le dice Patricia.

—Nosotros no tenemos uniformes —le dice Ana—. ¿Te gustan los uniformes?

—Sí, me gustan. Todos tenemos uniformes. No tenemos ropa diferente. Es bueno. Estamos acostumbrados a los uniformes. Nuestra escuela es una escuela religiosa. Es católica. Estudiamos la religión en la escuela —dice Patricia.

—West Torrance High es una escuela pública. No tenemos clases de religión —le dice Ana—. Nosotros tenemos seis clases. Vamos a una clase y después todos vamos a una clase diferente.

—Nosotros no vamos a otras clases. Los profesores van a clases diferentes —dice Patricia.

Patricia y Ana hablan por mucho tiempo. Ana está muy feliz. Patricia habla muy despacio y Ana comprende. Cuando Patricia habla rápidamente, Ana no comprende. Ellas hablan por dos horas. Después Ana va a su casa. En la noche Ana se duerme.

Capítulo seis

Pobre Ana

27

Una noche hay un baile. Es en el centro. Patricia y Ana van al baile. Hay muchas personas en el baile.

Un muchacho mira a Ana. Camina hacia ella. Le invita a bailar.

—¿Cómo te llamas? —le pregunta el chico.

—Me llamo Ana. ¿Y tú?

—Yo soy Ricardo, Ricardo Pérez.

—¿De dónde vienes? —le pregunta Ricardo.

—Soy de California. Tengo dos meses en México —le responde Ana.

—Hablas mucho español —le dice Ricardo.

—Gracias. Hablo mucho más ahora —le dice Ana.

—¿Sabes bailar la cumbia? —le pregunta Ricardo.

—No, no sé. No bailo bien. ¿Y tú? —le pregunta Ana.

—Yo soy experto en la cumbia. Te doy lecciones de baile. Te doy lecciones de la cumbia. En treinta minutos vas a bailar la cumbia muy bien.

Los dos bailan. Ricardo es un profesor bueno. Le enseña a Ana a bailar. En treinta minutos Ana está bailando muy bien. Bailan por dos horas. Después de bailar, Ana y Ricardo se sientan a una mesa y hablan.

—¿Tienes novia? —le pregunta Ana.

—No tengo. Voy a los bailes y bailo pero no tengo novia.

—¿Cuántas personas hay en tu familia?

—le pregunta Ana.

—Tengo tres hermanos y una hermana. Yo soy el más grande —le explica Ricardo—. Tengo quince años. Mi hermano Roberto tiene trece. Mi hermano Julio tiene diez años y mi hermano Alejandro tiene ocho años. Mi hermanita se llama Mónica. Ella tiene solamente cinco años.

—En mi familia hay cinco personas —le dice Ana—. Yo tengo quince años. Mi hermano se llama Don. Tiene catorce años. Mi hermana se llama Patricia. Tiene once años. Describe tu casa.

—Es una casa pequeña. Muchas casas aquí son pequeñas. Mi casa tiene dos dormitorios, una sala, una cocina y un baño —le explica Ricardo—. Tenemos un carro viejo. Aquí es muy difícil tener carro nuevo. Muchos no tienen ropa nueva aquí. Las familias comen carne una o dos veces a la semana.

Ana dice:

—Tengo problemas con mis padres. Mis padres gritan mucho. Cuando no lo hago todo perfectamente, mis padres me gritan.

—Ana, mis padres gritan también. Mi papá me grita. Mi mamá me grita —le explica Ricardo—. Cuando pongo un libro en la mesa ella me grita. No existen familias perfectas. Todas las familias tienen problemas.

—¿Sí? ¡Qué bueno! No tengo una familia loca. Tengo una familia normal.

Es muy tarde. Patricia mira a Ana y a Ricardo. Patricia camina hacia ellos y les dice:

—Es muy tarde. Vamos a la casa.

—Yo les acompaño. Mi casa está a diez minutos de aquí —le dice Ricardo.

Los tres andan a la casa de Ricardo. Andan y hablan. Hablan de muchas cosas. Hablan de amigos. Hablan de las diferencias entre México y los Estados Unidos. Hablan de sus familias. En unos minutos están enfrente de la casa de Patricia.

Ana le dice a Ricardo:

—Adiós.

Ana le da un abrazo a Patricia. Está feliz. También está triste porque pronto regresará a California.

Capítulo siete

Pobre Ana

31

Mañana Ana regresa a California. Es un día muy especial para Ana. Está triste porque va a regresar a los Estados Unidos.

Ana necesita despedirse de sus amigos. Va a la casa de Patricia. Mira a Patricia y las dos chicas se dan besos en las mejillas. Todas las muchachas en México se saludan con besos en las mejillas cuando son amigas.

—Patricia, es increíble pero mañana a las seis de la mañana regreso a los Estados Unidos —le dice Ana—. Estoy muy triste. Tengo muchos amigos aquí. Me gusta todo aquí.

Ana, tú eres muy especial. Tú eres mi amiga favorita —le dice Patricia—. Estoy muy triste también. Quiero visitarte en California.

El próximo verano tú puedes visitarme —le dice Ana— y pasar todo el verano en

California. California es bonito. Te va a gustar California.

Después Ana va a la casa de Ricardo. Cuando Ricardo ve a Ana, le da un abrazo.

—Regreso a California mañana —le dice Ana— y estoy triste.

—Me gustó tu visita. Estoy muy contento porque estás en México —le dice Ricardo— y estoy feliz porque nosotros bailamos y hablamos mucho. Tú y yo somos buenos amigos.

—Escríbeme, Ricardo —le dice Ana.

—Te escribo mañana —le dice Ricardo.

—Adiós.

—Adiós.

Ana está muy triste cuando regresa a su casa. Se despide de Juana y Susana. Se despide de los padres.

—Gracias por todo. Me gusta la familia de aquí. Me gusta todo en México —le dice Ana— y me gusta su familia. Su familia es muy simpática y buena. Toda la experiencia fue buena.

Toda su familia mexicana le acompaña a Ana al aeropuerto. Ana abraza a todos y les dice:

—Adiós. Me gusta la familia Sánchez. Gracias por todo. Estoy muy agradecida por esta oportunidad —les dice Ana.

Ana se sube al avión. Se sienta. El avión va a Guadalajara. Después Ana toma otro avión y va a Los Angeles.

Ana sale del avión y mira a su familia. Toda la familia está en el aeropuerto. Los mira y les grita:

—¡Hola!

Todos van hacia Ana y le dan abrazos. Todos están contentos porque Ana está en los Estados Unidos otra vez.

Después Ana mira a sus amigas buenas y les grita:

—¡Hola!

Ana abraza a sus amigas.

Ana va a su casa. Está feliz porque está otra vez con su familia. Está triste también porque no está en México.

Capítulo ocho

Ana se sube al carro de la familia y les dice:

—Me gusta el carro. Estoy feliz porque mi familia tiene un carro. Estoy muy agradecida por todo. Estoy agradecida por mis amigas y mi familia.

Ana entra en su casa y grita:

—¡Esta es la casa de una familia rica! ¡Esta casa es muy grande!

Ana mira todas las cosas que su familia tiene. Compara todo con las cosas que muchas familias tienen en México. Ve que su familia tiene muchísimo.

Cuando Ana va a la escuela, ve todo de una manera diferente. Ve a sus amigas. Las amigas quieren un Ford Mustang nuevo. Sus amigas piensan mucho en las cosas materiales. Piensan mucho en la ropa.

Ana no piensa mucho en un carro Ford Mustang. No piensa mucho en una casa



grande. No piensa mucho en ropa nueva. Piensa mucho en México. Piensa en Ricardo, Patricia y su familia mexicana. Ana es una persona diferente.

Un día Ana recibe una carta de Ricardo.

Lee la carta. Ricardo escribe:

20 de agosto

Querida Ana:

Hola. ¿Cómo estás? ¿Cómo está tu familia? ¿Cómo está la escuela?

Yo estoy muy bien. Yo estoy bien aquí en México. Voy a clases todos los días. Tengo clases buenas. Tengo una clase de inglés. Es una clase buena. El inglés es muy importante para mí porque quiero hablar inglés contigo. También estudio español, matemáticas, ciencias y la historia de México. Y estamos estudiando la historia de los Estados Unidos. Es muy interesante también. Me gusta estudiar sobre los Estados Unidos.

Patricia está muy bien. Está estudiando también. Ella quiere hablar inglés. Quiere visitarte en tu casa el próximo verano.

Susana y Juana están muy bien. También van a clases todos los días. Tienen muchas clases interesantes.

¿Cuándo vienes a México? Quiero verte. Quiero hablar contigo.

Con mucho cariño,

Ricardo

Ana está muy contenta cuando lee la carta. Está contenta porque todo está bien con Ricardo. Está feliz porque recibe noticias de Ricardo, Patricia y Susana. Está contenta porque Patricia quiere venir a California.

Ana le escribe una carta a Ricardo:

3 de septiembre

Querido Ricardo:

Estoy muy contenta de recibir una carta tuya. Tú eres fenomenal. Estoy contenta porque todo está bien contigo y con Patricia y Susana.

Todo va bien aquí. Mis clases son buenas. Tengo una clase de español. Ahora hablo mucho en mi clase de español. Mi profesora dice que hablo bien. En mi clase hablamos de México. Hablo mucho en mi clase de mis experiencias buenas en México.

Mi familia está muy bien. Mi mamá me grita pero no importa. Tengo una familia normal. No voy a México en el verano porque Patricia viene a mi casa. Estoy triste porque quiero visitar México otra vez. Creo que voy a México en dos años.

Gracias por escribirme, Ricardo. Escríbeme más.

Con mucho cariño,

Ana

Capítulo nueve

Ana mira todo con admiración. No tiene problemas. Tiene muchas cosas pero ahora las cosas no tienen mucha importancia. Tiene una familia buena. Su mamá grita pero las familias en México también gritan. Tiene muchos amigos. Tiene amigos mexicanos. Tiene amigos en los Estados Unidos.

Ana habla con un estudiante en la escuela. Se llama Paul. Paul es presidente de todos los estudiantes de la escuela. Ana quiere hacer un proyecto. Quiere ayudar a las personas desafortunadas en México. Ana le dice a Paul:

—Necesitamos hacer una recolección de ropa para las personas desafortunadas en México.

Paul le dice:

—Buena idea. Me gusta tu idea. Voy a hablar con otros estudiantes. Voy a preparar un plan.

Dos meses más tarde hay un baile en la escuela. Los estudiantes van al baile. Cuan- do van a un baile, normalmente necesitan pagar dinero. Este es un baile especial. No pagan dinero. Contribuyen con ropa.

Muchos estudiantes van al baile. Contri- buyen con toda clase de ropa. Contribuyen con ropa de Guess, Calvin Klein y Levis. Algunos contribuyen con dinero.

Después del baile hacen una recolección grande de ropa. También reciben 235 dóla- res para ayudar con el proyecto. Un día, después de las clases, los estudiantes van a un salón de clase y preparan la ropa para las familias desafortunadas en Tepic.

Ana y sus amigos van a UPPS con la ropa. UPPS manda la ropa a Tepic.

La escuela de Ricardo, Patricia y Susana recibe la ropa. Ellos van a muchas casas con la ropa y les dan la ropa a muchas fa- milias desafortunadas.

Ana piensa en las familias de México. Piensa en los niños que tienen ropa ahora.

Piensa que los niños están muy contentos por recibir la ropa.

Ana piensa mucho en el verano. Está fe- liz porque Patricia viene a su casa. Piensa en México. Ana quiere regresar a México en dos años.

Ana sonríe porque la vida es perfecta.